

Mañanitas de Abril, en que solía
ir a misa de seis..... Yo te quería
Iglesia de mi pueblo, provinciana,
llena de soledad y de armonía
en esa hora temprana.

Agorra y hermosa la mañana
que apenas si nacía.

Breves gotas de luz en los vitrales.
Arriba, en el color de los vitrales,
el sol se estremecía.

Unas cuantas mujeres que piadosas
rezaban el rosario,
Yo me quedaba ahí, sobre las losas,
con mi devocionario
abierto, y pensando en otras cosas.

Llamaba la campana con un toque final
Agorra, olor a nardos.
Pasan las golondrinas sin cesar,
veloces, como dardos
obscuros, en cielos tropical.

Amalia Quintana de Zorrilla